

30 DE JUNIO 2024

OBEDIENCIA: EL VERDADERO SACRIFICIO

PASTOR HÉCTOR RICO

RESUMEN DEL SERMÓN

Los Amalecitas, ¿Quiénes eran ellos? Eran una nación idólatra y pueblo nómada que deambulaba por el desierto del Sinaí. Las Escrituras nos dicen que hay una enemistad grande entre estos pueblos, los amalecitas y los israelitas y la determinación de Dios es exterminarlos de la faz de la tierra. A lo largo de varios libros de la Biblia encontramos que Dios había determinado la destrucción de ese pueblo y llegado el tiempo le ordena a Saul que lo haga. Vemos también que Saúl decide evaluar la orden de Dios de acuerdo a lo que él considera bueno cuando ve las cosas que serían parte del botín, desobedeciendo una orden directa de Dios.

Hermanos, Dios pide que le obedezcamos, que cada uno de nosotros seamos obedientes a sus mandamientos y que nos sometamos a su voluntad sea cual sea. Esta es una de las maneras en que lo honramos y nos relacionamos con Él, en que seamos obedientes sin importar nuestros propios intereses y aún nuestros propios resultados.

Los amalecitas que Saúl dejó con vida, ¿Qué hicieron? ¿Hasta dónde llegaron estos amalecitas? Pues la última mención de los amalecitas se encuentra en el libro

de Esther donde Amán un descendiente del rey Amalec se confabula para hacer que todos los judíos en Persia sean aniquilados por orden del rey Azuero; pero Dios salvó a Israel de Persia y de Amán y de sus hijos y el resto de los enemigos de Israel todos fueron destruidos por completo; sin embargo podemos ver las consecuencias de la desobediencia de Saúl. ¿Hasta dónde puede llegar la desobediencia de un hombre que alcanzó generaciones y generaciones por causa de un rey desobediente? La pregunta para nosotros es ¿Somos obedientes a Dios? ¿Es mi obediencia a la voluntad del Señor mi prioridad independientemente vaya en contra de mis propios deseos intereses y buenas intenciones?

Hermanos en este contexto, quiero responder dos preguntas: La primera ¿Cómo ve Dios al desobediente? y la segunda ¿Por qué se deleita Dios en la obediencia? Es mi deseo que La Palabra del Señor nos confronte en lo más profundo de nuestros corazones, por lo tanto, es el objetivo de este discipulado que aprendamos **que mi obediencia honra a Dios más que mis buenas intenciones.**

I. LA ORDEN DE DIOS QUE DEBE DE OBEDECERSE

1 Samuel 15:1-6 Samuel dijo a Saúl: El Señor me envió a que te ungiera por rey sobre su pueblo, sobre Israel; ahora pues, está atento a las palabras del Señor. **2** Así dice el Señor de los ejércitos: «Yo castigaré a Amalec por lo que hizo a Israel, cuando se puso contra él en el camino mientras subía de Egipto. **3** Ve ahora, y ataca a Amalec, y destruye por completo todo lo que tiene, y no te apiades de él; antes bien, da muerte tanto a hombres como a mujeres, a niños como a niños de pecho, a bueyes como a ovejas, a camellos como a asnos». **4** Entonces Saúl convocó al pueblo, y los contó en Telaim: doscientos mil

soldados de a pie, y diez mil hombres de Judá. **5** Saúl fue a la ciudad de Amalec y se emboscó en el valle. **6** Y dijo Saúl a los ceneos: Idos, apartaos, descendid de entre los amalecitas, para que no os destruya con ellos; porque vosotros mostrasteis misericordia a todos los hijos de Israel cuando subían de Egipto. Y los ceneos se apartaron de entre los amalecitas.

Vemos la orden del Señor le ordena al rey Saúl a través del profeta Samuel que destruyera completamente a los amalecitas como retribución por su ataque contra Israel cuando salieron de Egipto, Dios no había olvidado ese suceso Él tenía sus razones por el cual los iba a exterminar. Los amalecitas fueron unos cobardes los atacaron por donde iban los ancianos donde iban los niños en la retaguardia fue una estrategia totalmente cobarde, dice **Éxodo 17:14** Entonces dijo el SEÑOR a Moisés: Escribe esto en un libro para que sirva de memorial, y haz saber a Josué que yo borraré por completo la memoria de Amalec de debajo del cielo. Y tiempo después les recuerda en **Deuteronomio 15:17-19** Acuérdate de lo que te hizo Amalec en el camino cuando saliste de Egipto, **18** cómo te salió al encuentro en el camino, y atacó entre los tuyos a todos los agotados en tu retaguardia cuando tú estabas fatigado y cansado; y él no temió a Dios. **19** Por tanto, sucederá que cuando el SEÑOR tu Dios te haya dado descanso de todos tus enemigos alrededor, en la tierra que el SEÑOR tu Dios te da en heredad para poseerla, borrarás de debajo del cielo la memoria de Amalec; no lo olvides.

El Señor le está hablando al pueblo de Israel, esto fue dicho por Dios cientos de años atrás antes de llegar a Samuel, pasaron aproximadamente 400 años y Dios sostenía su ira contra Amalec por lo que le hizo a Su pueblo. Hermanos Dios no olvida lo que le hacen a Sus hijos, esta orden no era negociable y debía ser obedecida, no a medias sino completamente, la obediencia a Dios debería ser total por parte del rey Saúl y no debería ser parcial.

En el versículo 3, Saúl no tenía que apiadarse de ellos, tener misericordia, tenía que exterminarlos a todos por completo sin distinciones. Ahora Dios pudo haber juzgado a los amalecitas como lo hizo con Sodoma y Gomorra; pero Dios tenía un propósito especial en todo esto para Su pueblo él quería que fuera una prueba de obediencia para el rey Saúl y para todo Israel; además como el pecado de Amalec contra Israel fue en un

ataque militar, Dios quería hacer el juicio que se ajustara conforme al pecado un ataque militar también.

Ahora Saúl era un guerrero experimentado y él sabía de estrategia, dice el versículo 5 que “puso emboscada en el valle”, Saúl no era cualquier guerrero, sabía lo que hacía; pero también convoca al pueblo y juntó 200 mil soldados y todavía 10 mil de judá o sea que el rey tenía todo el respaldo de Dios para esa misión como el respaldo también de todo el pueblo.

Aquí podemos ver cómo Dios va respaldando sus propósitos usando al rey Saúl, Iglesia así es con nosotros el Señor, mientras vamos caminando conforme a lo que Dios nos ha dicho todo va saliendo bien a nuestro alrededor. Lo que hace también el rey Saúl es que aparta del camino a los ceneos pues ellos no se unieron contra los amalecitas cuando salieron de Egipto para atacar Israel si ponemos atención Saúl estaba siguiendo la orden al pie de la letra Dios estaba en contra de Amalec no en contra de los ceneos.

Saúl hasta este momento está mostrando su obediencia total a nuestro Señor. Hermanos cómo somos nosotros en nuestro pecado, mientras todo aquello que a nuestro alrededor no obstruya nuestros intereses, bienes, relaciones, sentimientos, emociones, obedecemos sin reparos al señor y no hay problema. Saúl estaba claro que los amalecitas los habían atacado y hecho mucho daño e iban ellos decididos destruirlos, es que ni aún Egipto retó tanto a Dios como ellos, de tal forma que Egipto hasta el día hoy existe; pero los amalecitas desaparecieron. Así que, este es el ambiente que se respira en estos pasajes, parece que todo es fácil hasta este momento. Es que la obediencia es más fácil cuando nos conviene y nos vamos olvidando que la obediencia debe ser en todas las áreas y momentos de nuestra vida. Solo recuerda que **mi obediencia honra a Dios más que mis buenas intenciones.**

PREGUNTAS DE APLICACIÓN

1. ¿Cómo ha impactado la desobediencia en su vida personal? Comparta un momento en el que haya visto las consecuencias de no seguir completamente la voluntad de Dios.
2. ¿Qué áreas de su vida necesita entregar completamente a Dios en obediencia, sin reservas ni excusas? Identifique acciones prácticas que pueda tomar esta semana para obedecer a Dios plenamente.

II. LAS INTENCIONES BUENAS, NO SUSTITUYEN A LA OBEDIENCIA

Ahora ¿Qué es lo que sucede después? Porque hablo de las intenciones, porque eran buenas las de Saúl, pero jamás van a sustituir a la fiel obediencia a Dios, leamos:

1 Samuel 15:7-15 Saúl derrotó a los amalecitas desde Havila en dirección a Shur, que está al oriente de Egipto.⁸ Capturó vivo a Agag, rey de los amalecitas, y destruyó por completo a todo el pueblo a filo de espada.⁹ Pero Saúl y el pueblo perdonaron a Agag, y a lo mejor de las ovejas, de los bueyes, de los animales engordados, de los corderos y de todo lo bueno, y no lo quisieron destruir por completo; pero todo lo despreciable y sin valor lo destruyeron totalmente.¹⁰ Entonces vino la palabra del Señor a Samuel, diciendo: **11** Me pesa haber hecho rey a Saúl, porque ha dejado de seguirme y no ha cumplido mis mandamientos. Y Samuel se conmovió, y clamó al Señor toda la noche. **12** Y se levantó Samuel muy de mañana para ir al encuentro de Saúl; y se le dio aviso a Samuel, diciendo: Saúl se ha ido a Carmel, y he aquí que ha levantado un monumento para sí, y dando la vuelta, ha seguido adelante bajando a Gilgal.¹³ Entonces Samuel vino a Saúl, y Saúl le dijo: ¡Bendito seas del Señor! He cumplido el mandamiento del Señor.¹⁴ Pero Samuel dijo: ¿Qué es este balido de ovejas en mis oídos y el mugido de bueyes que oigo? **15** Y Saúl respondió: Los han traído de los amalecitas, porque el pueblo perdonó lo mejor de las ovejas y de los bueyes, para sacrificar al Señor tu Dios; pero lo demás lo destruimos por completo.

Vamos a responder la pregunta ¿Cómo ve Dios al desobediente? en el versículo 7 dice que Saúl derrotó a los amalecitas, luego después en el versículo 8 capturó vivo a Agag, rey de los amalecitas, y destruyó por completo a todo el pueblo a filo de espada.

Ahora ¿Fue esa la orden de Dios dejar vivo al rey Agag? No claro que no, aunque sí destruyó como dice el versículo por completo a todo el pueblo ahora el versículo 9 nos da otro detalle dice **Saúl y el pueblo perdonaron a Agag, y a lo mejor de las ovejas, de los bueyes, de los animales engordados, de los corderos y de todo lo bueno, y no lo quisieron destruir por completo; pero todo lo despreciable y sin valor lo destruyeron totalmente.** Esto significa que lo que destruyó Saúl sólo fue lo despreciable y sin valor pero para él y el pueblo, no lo despreciable para Dios, que era el rey Agag, y dejaron lo mejor de la oveja, de los bueyes y de los animales engordados de los amalecitas.

En cambio hermanos todo lo que ellos consideraron despreciable si lo destruyeron. Dios no iba a perdonar a los amalecitas ni al rey; pero Saúl y el pueblo tomaron la posición de Dios de perdonarlo algo que Dios jamás pidió y haber desobedecido de esa manera Saúl y el pueblo pecaron mostrando orgullo en sus corazones.

Hermanos la obediencia medias es rebeldía, el orgullo de Saúl era grande no podemos decir que estamos cumpliendo la voluntad de Dios si cumplimos a medias o parcialmente Su palabra, esto es orgullo porque creemos que nuestras buenas intenciones son mejores que la voluntad de Dios al igual que Saúl esta acción sólo muestra nuestra arrogancia cuando elegimos qué parte de los mandatos del Señor seguir y cuáles ignorar. ¿Qué más hizo el rey Saúl? Despreciar lo que Dios considera importante al destruir sólo lo despreciable y sin valor. Saúl y el pueblo mostraron una falta de respeto y adoración por la completa santidad y justicia de Dios.

Esto representa cómo la desobediencia lleva al cristiano a menospreciar los mandatos divinos de Dios y considerar que en nuestro propio juicio, argumentos y aún una mala interpretación de los textos bíblicos e influenciados por nuestras emociones y sentimientos son superiores a la sabiduría de Dios. Dios habla con el profeta samuel y manda palabra por medio de él; pero esta palabra es dura para Saúl dice el versículo 11 **Me pesa haber hecho rey a Saúl, porque ha dejado de seguirme y no ha cumplido mis mandamientos.**

¿Cómo ve Dios al desobediente? Como alguien que no está en el camino con Dios y no cumple sus mandamientos. En otras palabras como un rebelde; pero debemos darnos cuenta que también hay un pesar en Dios en desechar a Saúl. Dios conocía el corazón, los caminos y el destino de Saúl, Él sabía cuándo iba a nacer y cuándo y la manera que iba a morir.

Pero Dios también ya había buscado un varón conforme a su corazón el rey David en 1 samuel 13. Ahora bien todo esto no lo sabía Saúl porque era una plática entre Dios y el profeta. El rey Saúl está en rebelión contra Dios pero no está totalmente consciente de todo eso. Ahora Samuel va temprano a buscarlo y le llega la noticia que el rey Saúl había levantado un monumento para él en Carmel, qué ¿Que estaba mostrando con eso el rey Saúl? Que no estaba afligido por su pecado.

Saúl no estaba afligido por su pecado, estaba completamente complacido en sí mismo, no hay ni la más mínima pizca de culpa ni vergüenza. Saúl a pesar que había desobedecido directamente al Señor en todo aspecto él ya no era aquel hombre humilde como cuando inició sus victorias y poder, estas sólo habían revelado lo que había en el corazón del rey, orgullo. Samuel enfrenta al rey en los siguientes pasajes y el rey le declara haber obedecido al mandamiento del Señor; pero estaba mintiendo, sin embargo Samuel cuestiona la verdad de lo que de lo que le estaba diciendo al escuchar el balido de las ovejas y el mugido de los bueyes que Saúl y su pueblo habían perdonado.

En el versículo 15 Saúl intenta justificar entonces su desobediencia, según él, lo que hizo fue con una buena intención, hacer algo que Dios nunca pidió, diciendo que los mejores animales fueron guardados para que para el sacrificio del Señor. Hermanos esto muestra cómo la desobediencia a Dios nos lleva a buscar justificaciones para nuestras acciones, nos lleva a racionalizar el pecado en lugar de reconocerlo y arrepentirnos. Dios no se complace en los sacrificios que provienen de la desobediencia, aún si tus intenciones son buenas.

PREGUNTAS DE APLICACIÓN

1. Saúl mostró que tenía prioridades equivocadas al guardar lo mejor del botín para sí mismo. ¿Qué cosas en su vida podrían estar ocupando el lugar que solo debería tener Dios?
2. El orgullo de Saúl le llevó a desobedecer a Dios. ¿De qué maneras el orgullo puede estar afectando su relación con Dios y su capacidad para obedecerle? ¿Cómo puede luchar contra este orgullo?

III. ¿ES MEJOR OBEDECER QUE HACER?

1 Samuel 15:16-23 Dijo entonces Samuel a Saúl: Espera, déjame declararte lo que el Señor me dijo anoche. Y él le dijo: Habla. **17** Y Samuel dijo: ¿No es verdad que aunque eras pequeño a tus propios ojos, fuiste nombrado jefe de las tribus de Israel y el Señor te ungió rey sobre Israel? **18** Y el Señor te envió en una misión, y dijo: «Ve, y destruye por completo a los pecadores, los amalecitas, y lucha contra ellos hasta que sean exterminados». **19** ¿Por qué, pues, no obedeciste la voz del Señor, sino que te lanzaste sobre el botín e hiciste lo malo ante los ojos del Señor? **20** Entonces Saúl dijo a Samuel: Yo obedecí la voz del Señor, y fui en la misión a la cual el Señor me envió, y he traído a Agag, rey de Amalec, y he destruido por completo a los amalecitas. **21** Mas el pueblo tomó del botín ovejas y bueyes, lo mejor de las cosas dedicadas al anatema, para ofrecer sacrificio al Señor tu Dios en Gilgal. **22** Y Samuel dijo: ¿Se complace el Señor tanto en holocaustos y sacrificios como en la obediencia a la voz del Señor? He aquí, el obedecer es mejor que un sacrificio, y el prestar atención, que la grosura de los carneros. **23** Porque la rebelión es como pecado de adivinación, y la desobediencia, como iniquidad e idolatría. Por cuanto has desechado la palabra del Señor, Él también te ha desechado para que no seas rey.

En estos textos vemos cómo Dios odia la desobediencia. ¿Por qué Dios la odia? Veamos cinco razones importantes.

1. La desobediencia pone al temor en un lugar inapropiado

El versículo 24 dice, "He pecado; en verdad he quebrantado el mandamiento del SEÑOR y tus palabras, porque temí al pueblo y escuché su voz". ¿Por qué obedeció Saúl al pueblo y no a Dios? Porque le tuvo temor al pueblo en vez de al Señor. Él le tuvo más temor a las consecuencias humanas de la desobediencia que a las consecuencias del pecado.

Hermanos, Saúl le tuvo más temor al desagrado del pueblo que al disgusto de nuestro Señor y es un insulto grande para Él. Samuel le dijo dos veces a Saúl y al pueblo de Israel en el capítulo 12 versículo 14 y 24, "solamente temed al Señor y servirle en verdad con todo vuestro corazón".

2. La desobediencia muestra un deleite desviado de su verdadero propósito.

Saúl trató de persuadir a Samuel de que fue una intención noble lo que le llevó a desobedecer a Dios y mantener vivas a las mejores ovejas y bueyes según el versículo 21. Él dijo que quería sacrificarlo al Señor en Gilgal; pero el Señor le había dado discernimiento al profeta Samuel de cuál era el motivo verdadero de Saúl y el pueblo. Leamos versículo 19, ¿Por qué, pues, no obedeciste la voz del Señor; sino que te lanzaste sobre el botín e hiciste lo malo ante los ojos del SEÑOR?

Este pasaje nos está diciendo que el rey Saúl como el pueblo fueron impulsados por un deseo excesivo por los deleites de toda esa carne que había. El deleite de Saúl y del pueblo estaba dirigido de una manera errónea. Debería haber sido en Dios su deleite. Pero ellos se deleitaron más en la carne de las ovejas y en los bueyes, que en la voluntad de Dios. Hermanos, ¿En dónde está nuestro deleite? En donde esté tu deleite, ahí estará tu corazón y obediencia.

3. La desobediencia nos llevará a adorarnos a nosotros mismos. ¿Se recuerdan cuando Saúl derrotó a los amalecitas? Lo primero que hizo fue levantar un monumento para sí mismo en Carmel. Por lo visto, Saúl estaba más interesado en alabarse a sí mismo que alabar a Dios a través de la cuidadosa obediencia a Su Palabra. Él colocó mal la alabanza de Dios y la puso hacia sí mismo.

4. La rebelión es como el pecado de adivinación. Esta es la razón real que Samuel da por qué la desobediencia es desagradable para Dios. En el versículo 22 y 23 dice: *He aquí, el obedecer es mejor que un sacrificio, y el prestar atención, que la grosura de los carneros.*²³ porque la rebelión es como pecado de adivinación Y la desobediencia, como la iniquidad e idolatría. En estos textos, el profeta Samuel declara que obedecer es mejor que un sacrificio, o sea, que “el hacer”. Además la frase “prestar atención”, nos llama a no ignorar a Dios, a escuchar cuidadosamente, a meditar, no hacernos los desentendidos y disimulados ante la voluntad de Dios

En **Deuteronomio 18:10** dice, No sea hallado en ti nadie que haga pasar a su hijo o a su hija por el fuego, ni quien practique adivinación, ni hechicería, o sea agorero, o hechicero, o encantador, o médium, o espiritista, ni quien consulte a los muertos. Porque cualquiera que hace estas cosas es abominable al SEÑOR. Dios clasifica la adivinación junto con prácticas abominables que él detesta. Ser rebelde se asemeja a la adivinación porque ambas ignoran la Palabra y el consejo del Señor. Ser rebeldes hermanos a Dios, implica consultar nuestra propia sabiduría en lugar de la del Señor, lo cual ofende a Dios porque sustituimos Su guía por la nuestra. Creemos nosotros que tenemos todo arreglado.

5. La desobediencia es iniquidad e idolatría. Samuel también compara la desobediencia con la iniquidad. Se refiere a una perversidad extrema o injusticia profunda que va en contra de la voluntad y el carácter de Dios; pero también es idolatría. Cuando desobedecemos a Dios y seguimos nuestra propia sabiduría, muestra la adoración al “yo”, a mí persona, a mis propios

argumentos. Nos convertimos en idólatras de nosotros mismos, porque apreciamos más nuestra propia guía que la del Señor, que la que nos da en su Santa Palabra.

La desobediencia reemplaza el temor a Dios con el temor al hombre. ¿Qué van a decir los demás? Nuestra imagen está en juego. Eleva nuestro deleite y placer en el “yo”, que es sobre el deleite en Dios y busca exaltarnos a nosotros mismos. Es idolatría pura.

Con base a todo lo anterior. Entonces, respondemos la segunda pregunta, ¿Se complace o se deleita Dios con obediencia? La respuesta es sí, porque es parte de Su gloria. Si fuera lo contrario, iría en contra de Su Santidad, de Su carácter y de Su propio Hijo. Cristo es nuestro ejemplo perfecto, es por eso que Dios se complace y deleita con la obediencia, porque se manifiesta de manera suprema en Cristo, por lo tanto hay una diferencia grande entre dos reyes, Saul y Jesús.

La diferencia es que el rey Saúl, desobedeció a Dios plenamente; pero Jesús fue completamente distinto, fue obediente hasta morir **Mateo 26:39** dice, Y adelantándose un poco, cayó sobre su rostro, orando y diciendo: Padre mío, si es posible, que pase de mí esta copa; pero no sea como yo quiero, sino como tú quieras.

Su obediencia trajo redención a Su pueblo, a nosotros, la Iglesia. **Hebreos 10:9-10** dice, entonces dijo: HE AQUÍ, YO HE VENIDO PARA HACER TU VOLUNTAD. El quita lo primero para establecer lo segundo.¹⁰ Por esta voluntad hemos sido santificados mediante la ofrenda del cuerpo de Jesucristo ofrecida de una vez para siempre. Una vez más observamos su total obediencia.

Aunque Saúl fue rechazado como rey, Jesús fue exaltado y recibió un reino mejor, no terrenal. **Filipenses 2:7-11** dice, sino que se despojó a sí mismo tomando forma de siervo, haciéndose semejante a los hombres.⁸ Y hallándose en forma de hombre, se humilló a sí mismo, haciéndose obediente hasta la muerte, y muerte de cruz⁹ Por lo cual Dios también le exaltó hasta lo sumo, y le confirió el nombre que es sobre todo nombre,¹⁰ para que al nombre de Jesús SE DOBLE TODA RODILLA de los que están en el cielo, y en la tierra, y debajo de la tierra,¹¹ y toda lengua confiese que Jesucristo es Señor, para gloria de Dios Padre. A comparación con Saúl que procuró su propia gloria, Jesucristo procuró la gloria de Su Padre obedeciendo hasta el último momento.

Jesús bien pudo haber tenido “buenas intenciones” para librarse de la cruz y no obedecer, así como la buena intención de Saúl que quiso ofrecer sacrificios que Dios nunca pidió y por el temor al pueblo desobedeció. ¿Por qué fue Cristo a la cruz? ¿Para salvarnos? No, por obediencia al Padre y esto implicaba morir, redimirnos, justificarnos, salvarnos.

Pero no era sencillo, vemos al Señor cuando anunció su muerte, pudo haber hecho caso a las palabras de Pedro cuando él le dijo: “no lo permita mi Señor, eso nunca te acontezca” y la respuesta del Señor fue “apártate de mí Satanás”, era más importante obedecer a Su Padre que a los hombres.

¿Hasta dónde pudo llegar un pueblo que pasó de generación en generación sufriendo por la desobediencia de un hombre? Pero ahora, ¿hasta dónde puede llegar la obediencia de un hombre que ha alcanzado muchas generaciones para gloria del Padre para salvación? Él es nuestro Señor, Jesucristo.

Resulta una pregunta válida: ¿Pero es imposible obedecer a Dios, nadie puede hacerlo? Hermano, sí lo podemos hacer, y hay una sola manera, cuando vivimos el evangelio, y solo hay uno quien pudo vivirlo a perfección, Cristo, y hoy por medio de Su Espíritu Santo, lo podemos hacer. cada vez que obedecemos nos asemejamos más al Señor. Esto es porque ahora estamos en Cristo, y esto es cuando guardamos su Palabra en nuestros corazones y el resultado será la obediencia a sus mandatos. Dice el **Salmo 119:11** *En mi corazón he atesorado tu palabra, para no pecar contra ti.* Si podemos obedecer la voluntad de Dios, es solo por Su bendita Palabra, nosotros somos incapaces de hacerlo.

Hermanos, ¿Cuáles son tus excusas o buenas intenciones para justificar tu desobediencia? Recordemos, Dios desechó a Saul como rey y con nosotros el Señor puede llegar a disciplinarnos. La disciplina divina no es un acto de castigo vengativo, no, sino una expresión de Su amor y deseo de nuestro crecimiento espiritual. Esto significa que aunque la desobediencia tenga consecuencias serias, también tiene el propósito de restaurar nuestra relación con Dios y llevarnos a una vida de obediencia y fidelidad. ¿Es tu deseo agrandar a Dios y adorarlo? Entonces debe ser con tu vida práctica, hermano, con obediencia. Tus buenas intenciones no lo hacen, tus sacrificios tampoco.

La obediencia honra a Dios. La desobediencia a Dios es rebeldía. Si Dios te está pidiendo que le obedezca, hazlo. Entonces, ¿Qué va a formar la obediencia en mí? Un

carácter santificado, hermanos. Hermano, hermana, si obedeciste en algo de la Palabra, fue la manifestación de Cristo en tu vida nada más.

Amigo/a, ¿A quién o qué cosas has venido obedeciendo en toda tu vida? Quizá eres esclavo de las drogas, de la pornografía o corrupción sexual, de una persona que te abusa, del orgullo, de la falta de perdón. Pero peor aún de una religión o del “dios” que tú mismo has creado, o quizá te consideras “ateo” sabes La Biblia dice en **Romanos 6:6** *¿No sabéis que cuando os presentáis a alguno como esclavos para obedecerle, sois esclavos de aquel a quien obedecéis, ya sea del pecado para muerte, o de la obediencia para justicia?* Entonces eres un esclavo de estas cosas y de Satanás. Solo puedes ser libre obedeciendo a Dios a Su evangelio, creyendo en Jesucristo, arrepíentete de tus pecados, que solamente en Cristo puedes encontrar el perdón y ser libre de todo esto. Arrepíentete y cree.

Al reflexionar en esta historia de Saúl nos enfrentamos a una profunda verdad sobre la relación entre nuestra obediencia y nuestro amor por Dios. Saúl tuvo una oportunidad única de honrar a Dios con su obediencia; pero eligió seguir su propio camino. Esta elección de Saúl le costó el reino y también su comunión con el Señor. Dios no se deleita hermanos en sacrificios y rituales vacíos, Él anhela tu corazón obediente.

Nuestro Salvador Jesucristo nos mostró el camino de la obediencia perfecta, en su amor y sacrificio encontramos la fuerza para seguirle. Recordemos que nuestra más grande adoración a Dios es nuestra obediencia diaria. Recuérdalo hermano, nuestra obediencia a su palabra, en cada decisión ya sea grande o pequeña, elijamos honrar a Dios obedeciendo y esto es vivir para Su gloria.

Que el Espíritu Santo nos ayude. Por lo tanto nunca olvidemos, mi obediencia honra a Dios más que mis buenas intenciones.

PREGUNTAS DE APLICACIÓN

1. A veces podemos justificar nuestras acciones con buenas intenciones, como hizo Saúl con los sacrificios. ¿Ha habido momentos en su vida donde ha justificado desobedecer a Dios con buenas intenciones? ¿Qué ha aprendido de estas experiencias?
2. La obediencia a medias es desobediencia. ¿Qué significa para usted obedecer a Dios completamente? Comparta ejemplos específicos de cómo puede demostrar una obediencia total en su vida diaria.

🎵 ALABANZAS | DOMINGO 30 DE JUNIO, 2024

En nuestra iglesia siempre buscamos que puedas integrarte y disfrutar mas de la adoración comunitaria, por tal razón compartimos el siguiente listado de alabanzas para que adores a nuestro Señor Jesucristo:

Nada es imposible
Jonathan & Sarah Jerez

[Escuchar aquí](#)

La Gracia
Para Su Gloria

[Escuchar aquí](#)

Gracias por ser parte de nuestra comunidad. Te invitamos a apoyar nuestro ministerio para seguir produciendo recursos como este. Puedes ofrendar a través de:

graciasobregracia.org/ofrendas
o escaneando el siguiente código:

